EUROPA ROMANICA

Iglesia de

Santa María del Castillo

Calatañazor

Desde 1962 el casco urbano de Calatañazor está declarado Conjunto Histórico. El recinto amurallado, el castillo que corona la villa y el intrincado trazado medieval de sus calles son el marco ideal para rememorar el contexto histórico en el que se desarrolló el Románico soriano. En Calatañazor dice la tradición que tuvo lugar la mítica batalla en la que *"Almanzor perdió el tambor"* en el año 1002, y en sus calles rodó Orson Wells "Campanadas a media noche" en 1965.

La iglesia de Santa María del Castillo probablemente dedicada al Salvador, fue construida en diferentes etapas, de las que tres están muy diferenciadas: la original de fines del siglo XII en estilo románico; una primera reforma tardogótica en el siglo XVI y una última remodelación del siglo XVIII. El nombre de la iglesia proviene, según la tradición oral, de una imagen de la Virgen encontrada entre sus muros, ocultada por los feligreses ante la invasión musulmana y que bautizaría el templo tras su hallazgo.

Calatañazor contó en tiempos con once parroquias románicas, si bien hoy tan solo quedan tres testimonios y algunos restos dispersos por el pueblo: las ermita de La Soledad -sencilla ermita románica que conserva un interesante ábside decorado con profusión de canecillos figurados, entre los que se puede descubrir a un músico tañendo su instrumento- las ruinas de San Juan, y la parroquia de Santa María del Castillo. Situados a los pies de la iglesia de Santa María, frente a su portada, podremos observar que de la primitiva factura románica nos queda su espléndida fachada, en el lado occidental. Asimismo, en su lado sur se observan también importantes restos de la fábrica románica.

Textos José María Capilla
Fotografías Proyecto Cultural Soria Románica y Fundación Santa María La Real

ASOCIACIÓN TIERRAS SORIANAS DEL CID
soriarománica
GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO
LEADER
Proyecto de Cooperación EUROPA ROMANICA

EUROPA ROMANICA

AUTOGUÍA

Iglesia de

Santa María del Castillo

Calatañazor

Iglesia de

Santa María del Castillo

Calatañazor

Exterior

La **portada (1)** está formada por tres arquivoltas de medio punto, levemente apuntadas, sobre una imposta de bifolias, muy propias del Románico soriano, y dos parejas de columnas rematados con unos capiteles muy desgastados con temática animal (grifos y arpías), mítica y vegetal. Inmediatamente en su parte superior, destaca un alfiz y tres arquillos ciegos decorados con capiteles de tema vegetal, el central cuadrilobulado, sello de un taller que reprodujo una portada muy similar en la iglesia románica de la cercana localidad de Nafría La Llana.

Sobre ella un óculo abocinado, muy sencillo y desplazado, que cierra el conjunto de esa fachada que, vista desde cierta distancia, demuestra en su paramento las diferentes etapas constructivas. Desde paños románicos elaborados con sillares a otros de mampostería que revelan las reformas posteriores. En su fachada meridional se conserva la mayor parte del muro de la primitiva fábrica románica, hecho en sillería y en el que se ve una cornisa con canecillos de nacela, una saetera y una ventana hoy cegadas. En la parte baja hay un arco de medio punto y un vano también cegados. Esta parte es la que corresponde al baptisterio (2). Bajo la ventana de éste fue reutilizado un relieve plano románico con una escena relativa a la Resurrección de Cristo, estructurada con tres arquillos.

Interior

Una vez en el interior de la iglesia, lo primero que asombra es la gran altura de su única nave. Está dividida en dos tramos bien diferenciados y luminosos cubiertos con dos tipos de bóveda. Una tardogótica estrellada del siglo XVI y otra de lunetos del siglo XVIII.

Nada más entrar, a la izquierda, unas escaleras de madera suben al coro. Ya en la nave, junto al púlpito, encontramos una **pila bautismal (3)** medieval, localizada tras unas excavaciones en el antiguo cementerio de la iglesia y muy deteriorada.

Retablo mayor (4)

El **retablo mayor (4),** desde donde preside la iglesia la imagen gótica del siglo XV de Nuestra Señora Santa María del Castillo, se compone de varias partes perfectamente definidas y que corresponden a los diferentes periodos de elaboración de esta monumental obra. La primera se corresponde a la última década del siglo XVI y primera del XVII y comprende el gran banco, con las escenas de Cristo camino del Calvario y el Llanto sobre Cristo muerto, con los relieves de la Anunciación y Adoración de los pastores en las

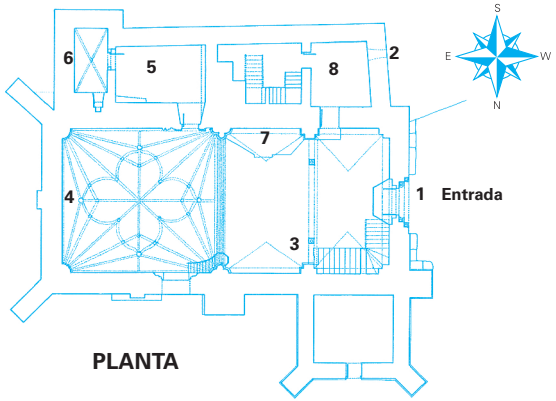
calles exteriores, las esculturas de los intercolumnios y las que se encuentran fuera de las que enmarcan las calles extremas. Unos cincuenta años después se añade el segundo cuerpo del retablo donde las escenas principales son el Nacimiento de la Virgen María, la Presentación de la Virgen en el templo y la Visitación. Por último, ya en el siglo XVIII, se añade el último cuerpo presidido por Cristo crucificado flanqueado por los relieves de la Epifanía y la Presentación del Niño en el Templo, y a hornacina central a modo de trono suntuoso para la imagen titular. Fue realizado en su mayor parte por Juan de Artiaga y Francisco Rodríguez. El retablo destaca por su gran número de tallas relativas a santos, evangelistas, imágenes de la vida de Cristo y la Virgen María.

Órgano portátil

Imagen de La Dolorosa. Cripta (6)

La entrada a la **sacristía (5)** por una puerta renacentista, da paso al pequeño museo parroquial, con tablas del siglo XVI, tallas de varios siglos y dos óleos que representan a la Virgen de Guadalupe y el Cristo de Burgos. Especialmente interesante es el órgano portátil de 1825 utilizado en las procesiones que se encuentra en el presbiterio, junto a la puerta de la sacristía.

La dependencia más profunda es la llamada **cripta (6),** denominada así por los lugareños. Está cubierta con una bóveda de crucería soportada por canecillos con cabezas antropomorfas. En ella se encuentra una nutrida colección de privilegios rodados y otros documentos reales medievales y renacentistas. Junto a ellos destaca una excelente tabla de La Dolorosa de escuela flamenca de finales del siglo XV.



EUROPA ROMÁNICA

Cristo crucificado. Retablo barroco (7)

Resulta muy curiosa la antigua caja fuerte con tres puertas (dos de hierro y una de madera) de finales del siglo XVIII.

En diversas partes del edificio se incrustaron varios relieves, uno de ellos es un mascarón de ojos saltones y grandes dientes que se encuentra en la sacristía. Así como otras piezas que se conservan en el interior de la iglesia: dos estelas discoidales con cruces patadas y tres capiteles vegetales de la misma traza y estilo que el de la portada, vestigios de lo que fue en origen esta iglesia románica de Santa María del Castillo.

En el muro sur, el **retablo barroco del Santo Cristo del Amparo (7)** presidido por una sobrecogedora talla gótica de Cristo Crucificado del siglo XV.

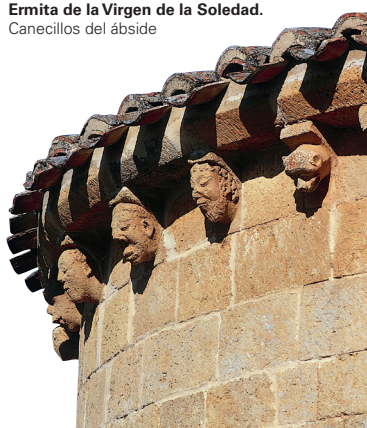
Y, de nuevo en el sotocoro, el **baptisterio (8),** donde está colocada la pila bautismal románica, del siglo XII, de la primitiva iglesia, decorada con tallos ondulantes, hojas lanceoladas y muy bien conservada. Es similar a las que pueden verse en las iglesias cercanas de Nafría la Llana, Nódalo, Torreblacos, Cantalucía, Fuentecantales.

Pila bautismal románica. Baptisterio (8)

Ermita de Nuestra Señora de la Soledad

Convertida ahora en aula cultural, la sencilla ermita románica conserva un interesante ábside decorado con profusión de canecillos figurados, entre los que se puede descubrir a un músico tañendo su instrumento. Dividido en tres paños, destaca una de las ventanas de arco polilobulado. En el siglo XVI se abrieron los dos arcos de medio punto de su cabecera, ahora cegados y que durante siglos fueron utilizados como acceso en las celebraciones de Viernes Santo.

Ermita de San Juan Bautista

En las cercanías de la villa aún se pueden contemplar sus ruinas, en las que apenas se conservan los muros y donde destaca la portada con cuatro arquivoltas de medio punto de sobria decoración.

Ermita de la Virgen de la Soledad.
Canecillos del ábside